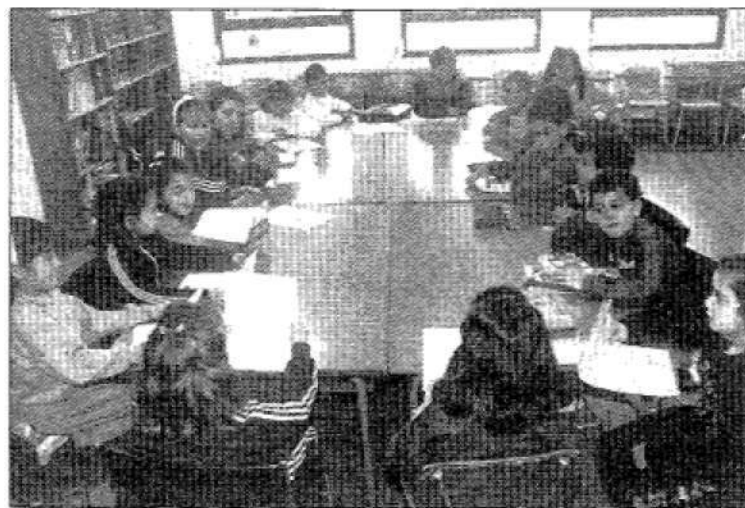
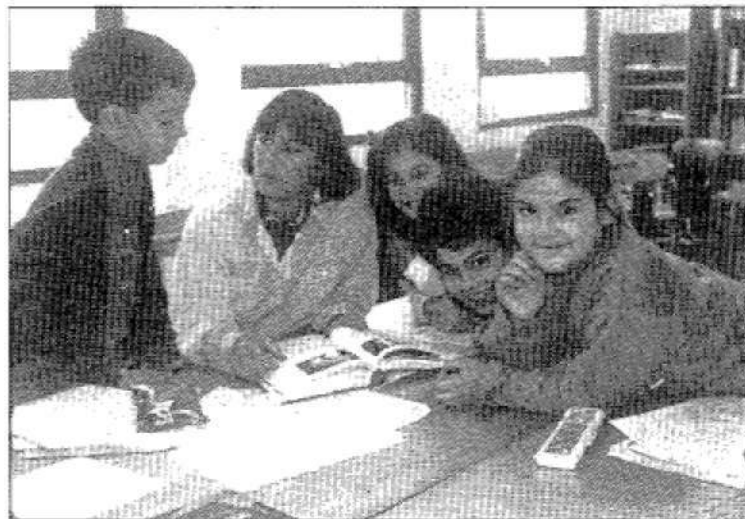
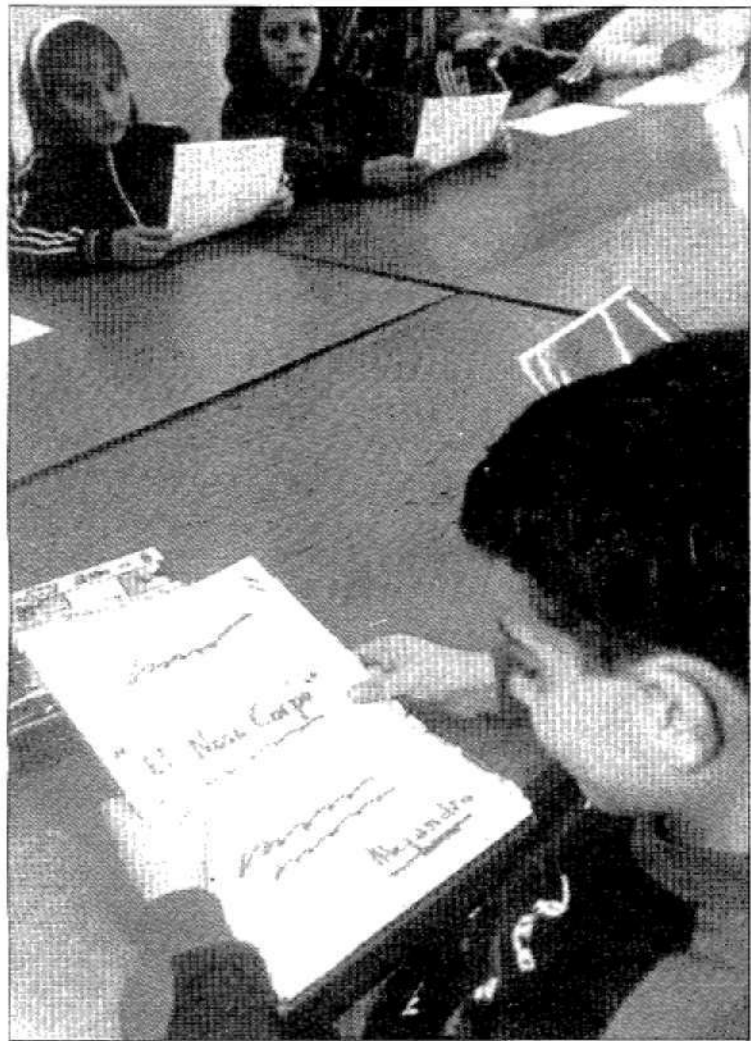


## OCIDENTE

El colegio Ramón de Campoamor de Navia es el primer centro de Asturias que ha incorporado a sus enseñanzas, como asignatura optativa, la «fala» del Occidente. Una «fala» sobre la que no acaba de concentrarse unanimidad de criterios, ni siquiera en su

denominación. Tras el gallego-asturiano y el gallego de Asturias, la última consigna recibida por el profesorado es la de que se suprima el término «fala» y se use el de lengua vernácula. Uno de los problemas que atraviesan los «falantes infantiles» es la

ausencia de unas reglas que recojan las variantes de la zona. Las únicas que existen son las realizadas por la Mesa para la Defensa del Gallego de Asturias (MDGA), pero éstas no son aplicables porque se entiende que se trata de las del gallego común.



JORGE JARDON

Un niño lee la lección de ayer, «El noso corpo». A la dercha, un grupo de alumnos con su profesora, Dorotea Gión, arriba, y un momento de la clase.

## Los niños de la «fala»

*Un colegio de Navia es el primero del Occidente donde se imparte la lengua autóctona*

Navia, Jorge JARDON

«Dori, ¿podo ir mexar?». Frases como ésta, que estaban ya en el olvido, e incluso tan desprestigiadas que a alguno tal vez le haya caído una bofetada en otro tiempo por utilizarlas, están volviendo a la actualidad en las aulas. La «fala» se ha convertido en un aliciente entre la población escolar de ocho años, pues 31 niños participan voluntariamente en su aprendizaje en el centro naviego.

Una cifra verdaderamente alta, si se tiene en cuenta que esta opción solamente era posible para los 70 niños que cursan tercero de EGB. Ello quiere decir que algo más del 40 por ciento de estos «falantes infantiles», o sus padres, se inclinaron por la lengua de sus antepasados. Estos niños reciben dos horas semanales de gallego-asturiano dos veces por semana.

«Deixai las follas enriba la mesa», decía ayer la profesora de los niños, Dorotea Gión, en un momento de la clase. «Ahora, vamos léndolo un por un», solicitaba a los niños, al tiempo que les repartía unas hojas en «fala» sobre el «noso corpo» y las «setas», que en el nuevo lenguaje de los niños es tanto como decir «pan de culobra». La treintena de niños, que según la maestra están encantados con el descubrimiento de su nuevo idioma, parece pasarlo en grande. Empiezan a nombrar de carretilla, «el pe, la perna, la mao, los didos, el focico, la testa y las gadeyas».

El viejo-nuevo lenguaje hace que, en ocasiones, los niños de la «fala» y los niños de la «no fala» se armen una pequeña torre de Babel, ya que entre «las gadeyas», que dicen los falantes, y «los pelos», que dicen los castellanos, el parecido es absolutamente inexistente.

Los niños, con la inquietud propia de los ocho años, no paran de «falar» en toda la clase y cuentan cosas curiosísimas sobre su

nueva experiencia llevada al entorno familiar. Por ejemplo, una niña con nombre nada astur-galáico, Brenda, cuenta que en su casa están muy conformes con que aprenda la «fala» en la escuela, «pero si digo "eo teño úa herma" mi madre me da una bofetada». Otra de las niñas, Elena, cuenta una cosa la mar de chocante. Dice que sus padres están encantados con que ella hable la «fala», con la única salvedad de

que no llame a los abuelos «bolo» y «bola», «pues dice mi padre que no son bolos de jugar ni pelotas».

Antonio José, otro de los alumnos, que nació en Torrelavega y nada familiar le resulta la lengua occidental, cuenta que se animó a estudiar la «fala», porque a él le gustaba mucho el gallego. Claro que aquí interviene la profesora para aclarar eso del «gallego».

### Centro piloto

El colegio de Navia se ha convertido en centro piloto de los 18 concejos de la zona occidental en los que se habla la «fala». El consejo escolar del colegio de Boal, a donde también se trató de llevar esta experiencia, votó en contra a la incorporación de la asignatura. En Navia, sin embargo, la unanimidad fue casi absoluta.

Navia ya había tenido una experiencia similar hace algunos años con una maestra de la zona, pero al ser sustituida por otra de la zona central se suprimieron las clases. Esta situación hizo que en el mes de junio, la Consejería de Cultura impartiera unos cursos en Tapia para enseñantes de la zona, con el fin de que se incorporaran a estas labores docentes.

La falta de textos se suple con los trabajos que desarrollan un grupo de 15 profesores. Ellos son los encargados de coordinar el aprendizaje de los niños, quienes completan el estudio de la «fala» con el de costumbres y tradiciones populares de la zona.

## Las reacciones gallegas apuntan a una defensa de la lengua en la zona

Navia, J. J.

«La Xunta defenderá drásticamente el gallego de Asturias si el Gobierno del Principado lo combate». Con estos titulares de primera página abre su edición de ayer un diario gallego, en respuesta a la información publicada por LA NUEVA ESPAÑA el pasado domingo. Según el periódico gallego, «la Xunta ha desmentido estar llevando a cabo un plan de expansión del gallego en el occidente asturiano, aunque no descarta su defensa si el Principado iniciase una campaña contra el gallego y las ins-

tituciones que lo usen y defiendan en Asturias».

La Administración gallega, según recoge el citado diario, «se muestra sorprendida ante las declaraciones del consejero de Cultura del Principado, Jorge Fernández Bustillo, al no haber recibido ninguna muestra oficial de malestar respecto a la política lingüística de la Xunta». La información señala que «se han entendido las declaraciones del Consejero como una excusa para tomar parte activa en el tema o tratar de desvalorizar el próximo congreso de la MDGA».

## Una experiencia que ha obtenido tantos elogios como críticas

Navia, J. J.

El responsable de escolarización en el Servicio de Política Lingüística del Principado, que depende de la Consejería de Cultura, Félix Ferreiro, considera que la experiencia naviega es una «de las más positivas, ya que tanto los padres como los niños y los profesores están muy conformes con la forma en que se está llevando a cabo este proyecto».

La idea de Félix Ferreiro en este punto parece encontrada con las opiniones del presidente de la Mesa para la Defensa del Gallego de Asturias (MDGA), Benigno Fernández Braña, quien califica de «impresentable» la enseñanza que se está impartiendo en el centro Ramón de Campoamor de Navia.

Según Fernández Braña, «no se puede estudiar un idioma sin método y sin normas. En cualquier colegio del centro de la región en el que los niños estudian bable, existe una normativa más o menos aceptada».

### Críticas

El presidente de la MDGA entiende que esta experiencia «no es más que un intento de lavado de imagen como consecuencia del pacto entre los presidentes autónomos Pedro De Silva y Manuel Fraga realizado durante la reunión de Taramundi».

Fernández Braña también rechaza el sistema de selección del profesorado, ya que se interroga sobre su formación y él mismo responde que «el profesor que forma al profesor tendrá que tener un título en ese idioma, en este caso en gallego de Asturias».

Censura también Benigno Fernández Braña el concepto «gallego-asturiano» que se usa a nivel oficial en nuestra región. Este término fue acuñado por Dámaso Alonso y es el que se utiliza habitualmente en Asturias.

El presidente de la Mesa continúa sosteniendo que la denominación correcta es la de gallego de Asturias, y dice que «además, bien mirado, es lo mismo que defendemos nosotros, ya que decir gallego-asturiano es lo mismo que decir gallego de Asturias, igual que manzana asturiana equivale a manzana de Asturias».